

Volver

El reencuentro con la realidad empieza a convertirse en instantes de confusión, se controlan situaciones emergentes, pero se permiten condiciones deficientes que vulneran, alteran y condicionan el progreso y bienestar de un Estado permanentemente enfermo.

El diagnóstico se observa a diario pero se contempla poco, pasan los problemas, pasan los discursos, pasan las soluciones, la forma sigue siendo más importante que el fondo, seguimos pensando en las medidas de prevención y restricción, mucho antes que en la realidad y lo que ésta permite hacer.

Dejar de entender las condiciones puede deformar las conductas y limitar las respuestas, lavarse las manos constantemente, cuando existen escuelas rurales en donde el común denominador son las letrinas y la escasez de agua, usar cubrebocas obligatorio, cuando ni siquiera se puede asegurar su abasto, asistir al médico en cuanto se presenten los síntomas del virus, no importa si la persona tiene que recorrer cinco horas al hospital más cercano, sabiendo que al llegar seguramente no tendrán el medicamento adecuado o que abandonado en la miseria ni siquiera esté enterado de la gravedad del problema; lo urgente sigue siendo desinfectarse, lo importante seguirá siendo la insuficiencia de comida, agua, techo y hogar, al final **el virus amenaza, la pobreza condena.**

Hay que reconocer la eficiencia para controlar la propagación del virus por parte del gobierno federal y de los gobiernos estatales, pero también es necesario reconocer que un Estado en permanente debilidad se sumerge en la alerta y en la emergencia por encima de la planeación y reestructuración; ahora vendrán tiempos de elección, tiempos de vivir en la dinámica de la confrontación, de las frases sin sentido y sin contenido, ahora el reajuste político depende del pragmatismo electoral, los anuncios de prevención sanitaria se convertirán en spots de indefinición ideológica, la cuarentena se transformará en actos públicos y masivos, en donde lo que importe sean los aplausos y el reconocimiento, porque de la influen-

za hablamos hasta invierno.

Volveremos a la normalidad de una crisis anunciada, a la costumbre de las ejecuciones interminables y al corte paulatino del suministro de agua, volveremos a ver las fallas de una reforma electoral que resiente el IFE y consiente el Tribunal Electoral.

Se ha apagado el fuego, pero las cenizas de la deficiencia en la cobertura e investigación en el sistema de salud, la insuficiencia de medicamentos y la desnutrición que refleja cada esquina de la ciudad están ahí, latentes y recordando que las defensas del Estado mexicano están bajas, que el sistema inmunológico se desdibuja ante los tumores históricos que no han sido extirpados, y que además no se cuente con la medicina indicada; una estrategia integral, de desarrollo económico y social, pero sobre todo de un desarrollo político que se valide y justifique por principios.

Momentos de actitudes incongruentes, la preocupación y prioridad es como darle la vuelta a las restricciones de una reforma electoral; anunciarse sin ser fiscalizados, hacer guerra sucia, según ellos, con astucia desbordada para librarse de las reglas, legitimar la inoperancia escudándose con artistas del momento, es decir, los encargados de hacer las leyes son los primeros en exhibirlas y hacerlas vulnerables. Volvemos a ver al México que se siente cómodo resolviendo los conflictos de impacto en los periodos cortos, quizá esto puede parecer efectivo, pero **la grandeza de gobernar va de la mano con la capacidad de mirar más allá del instinto y necesidad de supervivencia política, tiene que ver con el valor de sacrificar el frívolo reconocimiento por resultados.**

El encuentro con la realidad no es cuestión del destino, se discuten los motivos de la enfermedad, pero se vicia el diagnóstico para realizar la intervención. Es tiempo de volver a entender que **la precisión es parte de la decisión**, y que sin ella la lista de las consecuencias imprevisibles siempre será más grande que la capacidad del doctor para resolverlas.

Gracias, padre



Mónica Arriola*

*Diputada del Partido Nueva Alianza
arriolamonica@hotmail.com

